143020 - Dios le dijo a Moisés: “Oh Moisés, Yo no me concedo eso a Mí mismo, entonces, ¿cómo podría concedértelo a ti?”

Pregunta

Moisés dijo conversando con su Señor: “Oh, Señor, protégeme de la lengua de la gente”. Y Dios le respondió: “Oh Moisés, me estás pidiendo algo que Yo no me concedo a Mí mismo”.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Nosotros no podemos encontrar este reporte con ninguna cadena de transmisión confiable, y no lo encontramos en los libros de tradiciones y reportes. Más bien, lo vemos en algunos libros de exhortaciones para conmover a la gente, sin mencionar ninguna cadena de transmisión ni fuente confiable.

Ibn Muflih al-Maqdisí (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Moisés (la paz sea con él) dijo: “Oh, Señor, la gente está diciendo cosas de mí que no son ciertas”. Y Dios le reveló: “Oh, Moisés, Yo no me he concedido eso ni a Mí mismo, entonces, ¿cómo podría Yo concedértelo a ti?”. Fin de la cita de ‘Adab ash-Shar’íyah, 1/7-8; hay un reporte similar en Qut al-Qulub, por Abu Tálib al-Makkí, 2/309; Sirach al-Muluk, por Abu Bákr at-Tartushi (229).

Aunque no podemos probarlo como cierto puesto que no encontramos ninguna cadena de transmisión para este reporte, no parece haber nada de malo con su contenido y significado, porque Dios no decretó, en ninguna de Sus leyes naturales, que nadie en Su creación pudiera sobrepasar los límites dispuestos por Él o que ningún ser humano pudiera tratar con su Señor en una forma impropia para Su majestad y poder; más bien, Él nos ha dicho que la gente que incumpla en eso y no Le estime con una estima que Él merezca, como Él dijo (traducción del significado):

“[Los judíos] No valoraron ni enaltecieron a Allah como merece, y dijeron: Allah no ha revelado nada a ningún hombre. Diles: ¿Quién ha revelado el Libro que trajo Moisés como luz y guía para los hombres, y el cual copiáis en pergaminos y dais a conocer [lo que queréis de él], pero ocultáis una gran parte? Se os enseñó [en el Corán] lo que vosotros ni vuestros padres sabíais. Di: Fue Allah [Quien lo reveló], y luego déjales que continúen con sus burlas” (al-An’ám, 6:91).

“No valoran ni enaltecen a Allah como Se merece. Ciertamente Allah es Fuerte, Poderoso” (Al-Hách, 22:74).

“[Los idólatras] No han valorado a Allah en Su verdadera magnitud. El Día de la Resurrección contendrá toda la Tierra en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen” (Az-Zúmar, 39:67).

El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Nadie es más paciente en soportar las ofensas que Dios, glorificado y exaltado sea; Le asocian con otros, Le atribuyen haber tenido un hijo, y sin embargo Él les concede salud y provisión (en esta vida)”. Narrado por al-Bujari (7378) y Muslim (2804).

Lo que aprendemos de esto es que las ofensas de los envidiosos y calumniadores, de aquellos que tienen motivos ocultos, no son una razón por la cual el musulmán deba desanimarse de esforzarse duro en tener éxito y progresar, o debilitar en su determinación o causarle frustración. Él debe siempre recordar que Dios, glorificado y exaltado sea, los ángeles, los mensajeros y profetas, nunca estuvieron a salvo de los calumniadores.

Y Allah sabe más.